

SUMARIO

Un gran secreto.—Para los padres y madres de familia: Aprendamos.—Noticias del Santuario de María Auxiliadora.—María Auxiliadora en Mahón.—Gracias de María Auxiliadora.—Cultos en el Santuario.—PARA LOS ANTIGUOS ALUMNOS: Los que murmuran.—Crónica de la Unión Junta General.—Adhesiones.—Comunión mensual.—Agradecemos.—Poesía: Recuerdo a D. Bosco.—PARA LOS NIÑOS: ¿Aventuras y venturas?—NOTICIAS Y VARIEDADES: Nuestro saludo.—Fiesta simpática.—Recibimos.—Brillante excursión—Ayunos de Febrero.

A su nuevo Director

Rdo. Sr. D. Pedro M. Iglesias

los salesianos, cooperadores, archicofradía de María Auxiliadora,
Antiguos Alumnos y Alumnos

TRIBUTAN

su obediencia, respeto y amor.

Un gran Secreto

Amado lector: te dije el mes pasado que el hacerse *esclavos de María* es un medio muy excelente para tener seguro el cielo; te dije también que esa esclavitud consistía en entregarnos con lo que somos y tenemos a la Virgen Inmaculada. Pues bien; has de saber ahora que esa entrega no es como tantos otros actos de consagración en que nos ofrecemos a ella, pero en realidad no hacemos más que ponernos bajo su amparo. No, con la consagración de que te hablo, no se trata de eso, sino que por ella nos *damos* en todo y *del todo* a la Madre de Dios, de tal manera

que no somos dueños de *nada*, sino que todo queda bajo el dominio de la *Reina del cielo*.

Yo tengo un cuerpo y ese cuerpo no me pertenece, porque soy *esclavo de María* y a ella sola pertenece; tengo un alma, pero no soy señor de la misma, porque soy *esclavo de María* y ella sola es su Señora y Señora absoluta; tengo una inteligencia, una memoria, una voluntad y un corazón y no obstante ese corazón y esa voluntad y esa memoria y esa inteligencia no son mías, porque yo en un día, siempre para mí de feliz recordación, me hice *esclavo de María* y ella sola es desde entonces la Reina de mis pensamientos y querer; ella sola la soberana de mis facultades todas.

Pero aún hay más: también se entregan a la Virgen todos nuestros bienes materiales y los del espíritu, los del orden de la naturaleza y los del orden de la gracia. Lector acomodado o tal vez opulento, hazte esclavo de María y ella será la dueña de tus bienes y tú su servidor que ciudarás de la hacienda de tu Señora, ella te guiará para que las riquezas no sean para tí el veneno que te mate sino la tabla que te lleve al puerto.

Hombre de rica inteligencia, hazte esclavo de María y todos los dones que ostentas pasarán a ser propiedad de tan augusta Princesa, con lo cual quedan a cubierto los infinitos peligros en que la ciencia podía precipitarte. Varón pobre e ignorante, hazte esclavo de María, y ella te brillantará con los mágicos resplandores de las luces eternas, mil veces más esplendentes que la vana ciencia de los hombres. Alma piadosa y santa, hazte esclava de María y esos cuantiosos tesoros espirituales que almacenases con tus oraciones y tus lágrimas quedarán depositados junto al corazón de la Emperatriz celestial que en el día de tu triunfo te los devolverá engarzados en una corona de gloria, que circundará tus sienes y en un manto tejido con los rayos del sol, pregón de dicha inacabable y bienandanza sempiterna.

El día en que ésto hagas y te consagres de veras, la Virgen podrá disponer absolutamente de tí o de todo lo tuyo, hasta de tus bienes espirituales. Por éso cuando oigas una misa o reces algunas oraciones o practiques algún acto de virtud no podrás decir: aplico esta misa (o lo que sea) para tal cosa, sino que por el motivo de haberlo entregado a María, tendrás que decir: Señora y Reina de mi corazón: yo quisiera aplicar esta buena acción para ésto o aquello... si a Vos os place, que así sea, mas hágase vuestra voluntad y no la mía... aplicadla a lo que mejor os parezca. Hay que notar que en algunos casos, cuando este modo de obrar se oponga a nuestras obligaciones, no se ha de proceder así el sacerdote que ha de aplicar la misa por intención determinada, puede continuar haciéndolo, pues ya dice el B. Montfort que la consagración se hace conforme a nuestro estado.

Y no vayas a creer que con éso quedas sin poder pedir gracia alguna, no. Entonces más que nunca puedes dirigirte a María y decirle: no por mis méritos, sino por el inmenso amor que me teneis os pido esa gracia que tanto necesito. Y ella cómo podrá negartela al ver a sus piés a

un hijo suyo que ha consentido en despojarse de todo para enriquecerla y sujetarse a ella?

Y no vengas a decir que quedamos pobres y desnudos al entregárselo todo. ¡Dichosa desnudez!

¡Dichosa con la cual quedo cubierto con el manto inmaculado de María! ¡Quién pudiera desnudarse hasta de su mismo corazón y romperlo en mil pedazos, si pudiera colocar en su lugar el corazón purísimo en el cual bebió la corriente de la vida el mismo Hijo del Eterno! Ni tampoco objetos que no te gusta, no poder aplicar a quien quieras tus oraciones y trabajos más que de un modo condicional; porque ¿quién mejor que María puede saber lo que conviene? Si tú vieras las cosas como ella las ve, no obrarías así como obras, sino así como ella va obrando, y ¿no te gustaría poder verlo de ese modo? Pues atiende, si te haces su esclavo, será igual que si lo vieras porque ella lo mirará por tí.

Ánimo, pues, devoto lector, no desmayes. Quisiera decirte muchas cosas y persuadirte de la verdad, pero no puedo. El espacio me lo impide. Pobres oraciones mías, volad al cielo, posaos a los piés de la Virgen para que cuide ella de hacerlo que aún lo hará muchísimo mejor que yo. Y tú que me lees, quien quiera que seas, no te olvides, ni me olvides.

Un esclavo de María.

A los padres y madres de familia



Terrible disyuntiva.

I

Era un día embriagador, como del mes de Abril: la naturaleza resurgiendo de su letargo, parecía volver a la vida, vida que henchía vigorosa el ambiente cargado con los más deliciosos aromas, con música de aves y arrullos de las brisas. Nacía entonces majestático el sol, que iluminaba la escena con sus rayos de oro; su levante fué saludado con un himno universal. Las lilas se alzaban más orgullosas... cuando las besó el primer rayo de luz, se estremecieron... y dos pájaros chirriando amorosamente, salieron como flechas, se posaron sobre las agonizantes flores de la acacia y de allí tendieron su vuelo vivo y alegre por el cielo hermoso de Madrid... La sorpresa y la curiosidad me llevaron al sitio de donde habían salido los *terrerillos*...

¿Qué ví allí?... Ví, yo no sé qué vi, porque mi corazón estallaba ante aquella cuna oscilante

y vacía... ¡Qué graciosa! ¡Qué linda y encantadora! ¡También hechuradita, tan cariñosa, con un blando lecho, tapizado de breves y calientes plumas!... ¡Allí debían nacer los listillos trepadores!

Volví otro día... más orgullosas mostrábase las lilas... me acerqué a aquella vacilante cunita y encontré dentro a la madre que suspirando y no pudiendo volverse contra mí, saltó al árbol más próximo dondó rompió en tristes ayes siguiendo con sus vivarachos ojuelos negros todos mis menores actos. ¿Porqué tan recelosa lanzaba al viento gemidos tan lastimeros, que llegaban hasta herirme en el corazón? ¡Ah! ¡es que ya era madre... porque al contemplar el nido hallé en él un gracioso huerecito, blanco, amarillo y rosado con tres fintas negras!... ¡Oh qué idilio más tierno y conmovedor! Si hubiera intentado arrebatara la amante pájara aquel idolatrado pedazo de su corazón, ella se hubiera abalanzado sobre mí o hubiera seguido con sus ayes lastimeros la negra sueate de su hijuelo...

Me aparté enternecido, alabando a Dios y dándole gracias por el abismo de ternura que ha depositado en el corazón de las madres.

II

¡Qué hermoso estaba Madrid aquella mañanál con un cielo azulado salpicado de sutiles y ligeras nubecillas, que irisaban las radiosas luces del astro del día!.. Tan hermoso se aparecía ante mis dilatados ojos, que me recordó las lilas de mi jardín... Mas pronto sentí desgarrárame el pecho... porque al ver, con los ojos nublados por las lágrimas, aquellos *golfillos*, también pensé en mis pájaros...

¡Pobres niños, cuya infancia se mece en el inmundo arroyo, dondese van nutriendo sus tiernos cuerpecitos, con los ponzoñosos manjares de los vicios, que les acompañarán indefectiblemente hasta la tumba... ¿Hasta la tumba he dicho? ¡Ah, no! ¡más allá de la tumba! porque nosotros teniendo un aliento divino no moriremos nunca!.. ¡Tras de esta vida, un día eterno y de inmensa claridad, o la inmensa lobreguez de una eterna noche!..

Aquel huerecito tenía el calor de su madre y el indefinible cariño de aquel corazón que solo por él latía... pero y ¿aquellos *golfillos* de Madrid? ¡Ah! ¿es que aquellos niños no tenían madre? o ¿es que los hombres somos a veces menos que los irracionales? Estos dos pensamientos me asaltaron a la vez. ¡Qué triste era la solución de este dilema!!!

A. RHÉDER.

Noticias del Santuario

¡Gracias!

Se cantaron dos *Te Deum* en su Santuario para dar gracias a María Auxiliadora por dos favores recibidos de su celestial mano.

Recuerdo

Un corazón agradecido depositó sobre el altar de nuestra bondadosa Madre un *ex-voto*, para que quede como perenne recuerdo de las bondades maternas de María Auxiliadora.

Bodas de plata

El día 31 de Diciembre celebró las bodas de plata de su ordenación sacerdotal el M. I. Sr. Dr. D. Cristobal Timoner, celebrando el santo sacrificio en el altar de María Auxiliadora, a las 7 y media con toda la solemnidad que permitía el acto, terminando con el *Te-Deum*. Que María Auxiliadora le conceda poder celebrar las *de oro* en este mundo y las *perpetuas* en el otro cable a su trono, juntando a esta súplica nuestra felicitación.

Aprovechamos la ocasión para extender nuestros votos y plegarias al M. I Sr. Dr. D. Juan Tudurí, quien tuvo la dicha de ver cumplidos los 25 años de su ordenación sacerdotal, el 26 del pasado Diciembre.

Oficio votivo

El día 7 del presente se celebró un oficio solemne con sermón para reiterar a María Auxiliadora su agradecimiento una piadosa familia.

María Auxiliadora en Mahón

El año 1916, que pasó ya a la historia, tuvo para nuestra archicofradía gloriosa terminación. Para conseguirlo, favoreció la circunstancia de coincidir el día 24 de diciembre último con el cuarto domingo de dicho mes, vigilia de la Natividad de N. S. Jesucristo. Así es, que llamaba la atención de los vecinos de la calle Cos de Gracia, la afluencia de fieles hacia nuestra iglesia ayuda parroquia de la Concepción, donde los hijos cariñosos se congregaban para demostrar una vez más el afecto maternal de que estaban poseídos hácia la que tienen escogida, no sólo como Madre la más buena, sino como eficaz Auxiliadora de los Cristianos. Así fué, casi del todo llena de fieles aparecía a las 8 de la mañana la casa de María. Fué celebrante el Rdo. Sr. Director local y capellán custodio de la Concepción, D. Miguel Pons Ginart, Pbro. sirviendo la misa,

según aquí es general costumbre, dos piadosos caballeros. El coro «Eucarístico Mariano» encargado de los cultos de la Archicofradía nos dejó oír las armoniosas notas del Ave, Maris Stella, una socia dirigió con buena entonación el ejercicio del día 24, que rezaron todos los asistentes, y el armonium pulsado por la ilustrada joven artista, D.^a María del Pilar Biguero ejecutó un escogido ofertorio. Se distribuyeron un número importante de Sagradas Formas, mientras se cantaba el «Bone Pastor». Terminada la misa, se entonó la Salve de Esclava, terminando el acto con la exposición de S. D. M., estación mayor, oración por la paz, *Tantum ergo* gregoriano y bendición con el Santísimo, saliendo la numerosa concurrencia complacida por el hermoso acto realizado con la simpática circunstancia de haberse ganado la indulgencia plenaria recientemente concedida por el Romano Pontífice. Durante el resto del día 24 menudearon las visitas de los fieles a María Auxiliadora que, de día en día, va más señaladamente sentando sus reales en esta ciudad.

Con la despedida de 1916, tuvimos también que dedicar un cariñoso adiós al Rdo. D. Pedro Olivazzo que durante seis años había dirigitelo con notorio celo el Colegio Salesiano de Ciudadela.

El Centro local de Mahón, respetando como debe, el cumplimiento de la Santa obediencia a que los religiosos están sujetos, cumple el grato deber de consignar que, gracias a los desvelos de dicho hijo del V. Bosco, se ha ido frecuentando y extendiendo en esta ciudad, el culto a María Auxiliadora. Fué el P. Olivazzo quien constituyó y dió carácter de estabilidad a esta Archicofradía, justo es, pues, que consignemos un cariñoso recuerdo a su memoria, que será perenne entre nosotros, deseándole sea muy grata la estancia en la ciudad condal, donde continúa ejerciendo los servicios de su sagrado ministerio como Director de aquel importante Colegio Salesiano. Finalmente transmitimos con el mayor respeto y consideración nuestro cordial saludo de bienvenida a su digno sucesor el Rdo. P. Pedro Iglesias, Pbro. que no dudamos continuará con el mismo celo y actividad que sus predecesores, y este Centro confía en su valioso concurso para continuar avanzando y extendiendo en esta ciudad la doble finalidad que constituye el objeto primordial de nuestro reglamento, cual es la devoción mariana con el culto a la Sgda. Eucaristía, devociones siempre hermanadas en todos los actos organizados por el Centro local de Mahón.

Enero de 1917

Gracias de María Auxiliadora ¡Qué buena es María!

Hallábase mi única hermanita enferma de los ojos de suerte que el sólo aire le dañaba y más aún la luz: las medicinas en lugar de aliviarla surtían efecto contrario. Yo, como su hermana y además religiosa, hacía incesantes oraciones por ella a los santos de mi devoción, y al preguntar por su salud, me mandaban a decir que siempre seguía con la misma gravedad. Me asaltó entonces un pensamiento: yo me llamo Auxiliadora y no le hago una novena para pedir la salud de mi hermana? Comencé pues, la novena prometiendo a María Auxiliadora, si alcanzaba la gracia, el publicarla. He aquí que cumplo mi promesa, pues el último día de la novena, vino a darme las gracias por las oraciones hechas por ella: gracias que yo elevo a mi buena Madre María Auxiliadora.

Ciudadela, Octubre, 1916.

S. M. A.

Cultos en el Santuario de María Auxiliadora

Enero 24.—Día consagrado a María Auxiliadora. A las 5 y media y 7 y media misas de comunión general. Durante la primera se leerán puntos de meditación, y durante la segunda se rezará el Santo Rosario y se cantarán devotos motetes. De 5 a 6 y media ejercicio solemne de las cuarenta horas, con trisagio cantado y canto de la Salve.

« 31.—Solemne conclusión de la exposición vespertina.

Febrero, 1.—Ejercicio de la Buena Muerte. Durante la misa de las 5 y media, meditación y ejercicio. En la de 7 y media, rosario y ejercicio.

« 2.—Primer Viernes de mes.—La misa de las 7 y media será delante del Smo. expuesto.

« 4.—También en este día comienzan los siete domingos a S. José.

« 11.—Se celebrará precedida de un solemne triduo, la festividad de nuestro Patrono S. Francisco de Sales con una solemnidad especial, que se anunciará con previo programa.

Tesoro espiritual del Archicofrade

Día 24 de Enero.—Indulgencia plenaria.

Día 2 de Febrero.—Idem.

Día 4 de Febrero.—Idem.

Se gana también indulgencia plenaria el día que se inscribe en la Archicofradía y el día 1 por el que haga el ejercicio de la Buena Muerte.

Para los Antiguos Alumnos

Quienes son los que murmuran



Decía en el otro número, que por el necio ¿qué dirán? ejecuta el hombre acciones que tal vez detesta en el fondo de su corazón, y deja de hacer otras que su conciencia le impele a llevar a cabo.

En este número voy a hablar de quienes son los que murmuran, quienes son los que hablan cuando ven a los demás cumplir con los deberes de la Religión.

No todos los hombres juzgan y piensan de igual modo, y ésto es, porque no todos tienen el mismo valor ni el mismo criterio.

Hay hombres que forman juicios más o menos defectuosos y no pocas veces enteramente falsos, debido a la influencia de las malas pasiones que en ellos imperan. Influye poderosamente en el corazón y en la mente de los hombres los recuerdos de malos libros, las malas compañías y ciertos hábitos adquiridos: y de aquí resulta que las ideas y juicios que se forman de las cosas sean defectuosos o falsos. Por lo tanto no los podemos tomar por guía. Están ciegos, y dícese que: *si un ciego guía a otro ciego, ambos caen en la hoya.*

A tres clases podemos reducir los hombres. Unos que murmuran cuando ven cumplir a otros sus deberes religiosos. Ante estos hombres nos amilanamos, hasta el punto de que por temor a un dicho suyo, a una burla tonta, a una palabra necia que se lleva el aire, cual burbuja de jabón, somos capaces de avergonzarnos de lo que somos y dejamos de seguir el fin noble que con tanto afán ostentábamos en nuestro corazón. En una

palabra, dejamos de aparecer en medio de la sociedad como buenos cristianos; y todo por un dicho vano de un hombre, que tal vez conserva apenas nada de dignidad en su corazón.

Otros hay, que aplauden a los que cumplen con tales deberes, y entre éstos y los indicados existe una diferencia enorme. Pues, estos hombres son probos, hombres de sano criterio y de conducta intachable y de una virtud acrisolada, y el pueblo los respeta y se somete a sus consejos.

El esclavo del respeto humano, cree que todo el mundo tiene los ojos puestos en él para observar lo que hace y deja de hacer, y resulta que no se ocupan de él para nada; y ésto es muy cierto. Sabemos que cada cual tiene sus ocupaciones y parece que estando ocupado en sus negocios, verdaderos quebraderos de cabeza, no piensa en murmuraciones, sino en aumentar su caudal.

Era un joven, que por cierto no frecuentaba la Iglesia. Cierta día, pasando por su Parroquia, vió que los feligreses entraban en ella, y picado por la curiosidad, quiso entrar también: lo que efectuó. Comenzaba el sermón, y lo escuchó con la atención debida. Una vez acabado salióse a prisa, dirigiendo azorado la vista al frente, atrás y por los lados, para ver si lo miraban.

¡Necio! de lo que menos se ocupaban allí era de él. No sabe que hay allí de quien ocuparse, antes que de él y de todo el mundo.

Desde entonces asistió con mayor frecuencia a las fiestas de su Parroquia.

¡Cuántos casos se dan como éste!

¡A. A. I no temamos al mundo de los viciosos, y de aquellos infelices cuyo estudio y cuya ciencia toda se reduce a es-

cuchar y repetir lo que les dice su corrompido corazón.

¡No temamos al mundo de los pusilánimes y cobardes!

Temamos sólo a Dios que ha de ser nuestro Juez.

IGNACIO.

Crónica de la Unión

Junta general

El día 7 del corriente Enero, a las 3 de la tarde tuvo lugar en el salón de actos del Colegio la junta general de antiguos alumnos que por cierto fué muy concurrida. Después de dar lectura al reglamento, se pasó a dar cuenta de lo llevado a cabo durante el año 1916, animándonos los adelantos efectuados durante el pasado año, dando alientos para el presente: se dió también algunas instrucciones para el mayor orden posible en las dependencias de la Unión, dándose un voto de alabanza a la Banda, a la sección cómica y a la foot-ballista, por el entusiasmo siempre creciente con que cumplen su cometido. Cerró el acto nuestro amado Consiliario Rdo. P. Iglesias quien se mostró complacido del gran desarrollo de nuestra Unión y nos animó a su empuje y conservación, dándonos como medio eficaz el cumplimiento del Reglamento.

Adhesiones

La Unión de Antiguos Alumnos, siempre pronta a prestar su adhesión a lo bueno cooperó con su banda a la función en beneficio de las RR. MM. Carmelitas y tuvo su representación en el entierro de D. Constantino Juan Boada.

Comunión mensual

En este mes el día 28, es el señalado para la comunión mensual. Siendo ya el segundo año de su implantación, esperamos el aumento de concurrencia.

Agradecemos

de corazón los saludos que nuestros compañeros de Huesca y de Salamanca nos transmitieron, admirando, en las preciosas líneas que nos mandaron por nuestro dignísimo Sr. Presidente, el entusiasmo que reina en todas partes por la Unión de Antiguos Alumnos Salesianos. Haga Dios y María Auxiliadora que pronto sea un hecho el suspiro universal de una Unión de Antiguos Alumnos Salesianos de España entera.

31-De Enero-1888

RECUERDO

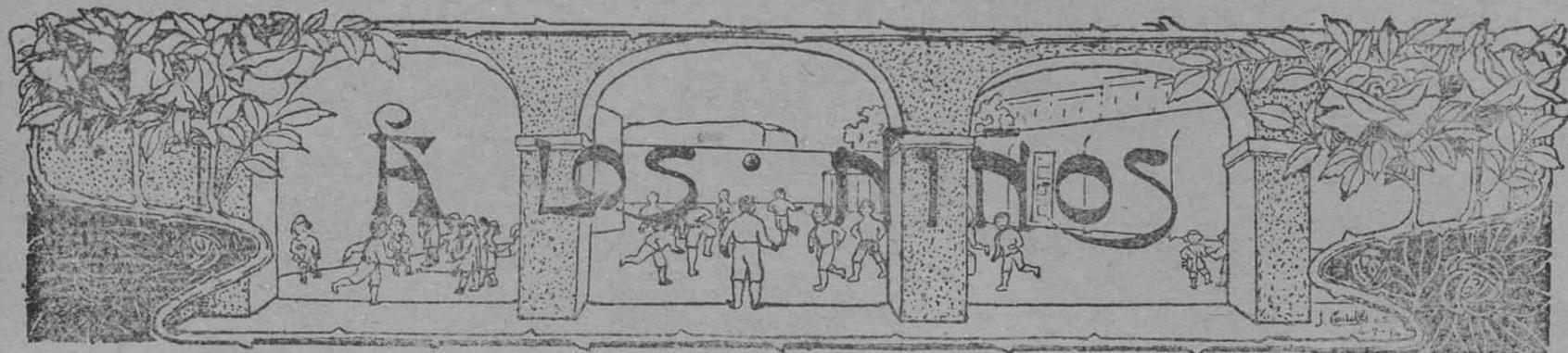
¡D. Bosco! aquel apóstol, atleta infatigable
Que predicó a los mundos la fé de un solo Dios,
El héroe del Piamonte, de cuya mano amable
Millares de infantillos reciben protección;
El sol resplandeciente de caridad cristiana
Que alzose entre las nieblas de un siglo falsador
Que con sus vivos rayos la «Obra Salesiana»
Brotar hizo atrevido del seno del amor;
El padre tan querido que ayer nos bendecía
El sabio consejero de nuestra juventud:
El guía de la vida, aquel que conducía
Millares de cristianos en pos de la virtud;
La estrella rutilante que allá en el firmamento
Miraban nuestros ojos cual faro divinal:
El iris de esperanza que al triste da contento
Que enjuga el llanto amargo del mísero mortal;
Aquel que alzaba templos al Dios tres veces santo
Que en Roma erige un trono al Sacro Corazón
Y cabe la ribera del Po, cual por encanto
Del cielo a la Princesa consagra una mansión:
Aquel a quien amaban amigos y enemigos,
Pues todos recibían la influencia de su amor,
El hombre venerando que quiso entre mendigos
Contarse, para hacerse imagen del Señor;
¡Murió!... ¡cese mi lira de dar dulces acantos!
Envuélvanse sus notas en lúgubre gemir.....
¡Instante, instante triste! ¡fatídicos momentos!
¡Aquellos en que el padre dejaba de existir!
La noche negras sombras doquiera derramaba,
Silencio el más profundo reinaba por doquier...
Tan sólo el bronce santo se oía que llamaba
Al pueblo a la plegaria... ¡al cielo un alma fiel!
El timbre majestuoso de aquella campanada,
En ondulante espera cruzó el aire sutil.....
¡Era la voz divina con qué la esposa amada,
Llamaba a las delicias del eternal pensil!
Y así cual al sonido de bélicos clarines
Reúnanse las tropas bajo el real pendón,
Así a la voz del bronce, los tronos, querubines,
Arcángeles y Santos formaron escuadrón.
María la Princesa del cielo y de la tierra,
La Reina, la Señora de cuanto tiene el sér;
Jesús, el Rey potente de cielo, tierra e infierno
Aquel a quien adora la entera creación;
Jesús, capitanea la celestial milicia
Y en nombre de su Padre descende a recibir
El alma bienadada que a la eternal delicia
En premio de sus actos con El ha de subir.
Juan Bosco, cual un día el Juan Evangelista,
Durmió un sueño felice al pecho de Jesús,
Y de este dulce sueño, tan solo allá a la vista

*Del cielo, despertarle podrá la eterna luz.
Cual águila veloce que cruza el firmamento
Y hasta pedirse al hombre remonta su volar,
Así entre Hijo y Madre voló en aquel momento,
El alma de D. Bosco al Eterno gozar.
Nó sé si entoné un himno de triunfo o de victoria*

*O bien si en tristes rimas lamenté mi orfandad.
¡Mis cantos, al dichoso que goza de la gloria!
¡Al padre que he perdido, mi triste suspirar!*

GUZMAN.

Ciudadela-Enero-1917



Aventuras.... y venturas.

En la Iglesia.

Amables niños de cinco a cincuenta años escuchad la historia más famosa que oyeron los siglos, la vida del pequeño Farruquito, sombra aunque mala de Quevedo Villegas y remedo del inmortal Gedeón.

Era un amable jovencito, perfectamente calificado con el apellido de familia *Farruco*, que asistía a mi escuela en el tiempo en que el buen humor de mi juventud me lo hacía ver más cómico y menos trágico.

No había lugar ó dependencia del establecimiento, que no conservara un recuerdo suyo; recuerdos que yo voy a recoger para poder sacar alguna preciosa enseñanza. Escuchad, practicad, pero no imiteis.

Hallábase un día, de los muchos aciagos de su vida, en la iglesia oyendo un sermón, digo, soñando lo que oía y pensando las palabras del predicador en la balanza que le hacía formar el sueño, afirmando las soberanas verdades del padre predicador con sus frecuentes cabezadas, cuando llegó lo más álgido del discurso.

El predicador, gritaba con toda la fuerza de su energía suavizada por la unción apostólica:

—«Sí, sobre tales desgraciados caerá potente la justicia divina» dijo, acompañando a la frase un soberano golpe en el púlpito.

El ruido puso la última pesa en la balanza del profundo sueño de nuestro Farruco, el cual saltó en el asiento, y haciendo una última afirmación, cayó sobre su compañero de delante, el cual al sentir sobre su espalda el horrible peso gritó alarmado:

—¡Ay, Padre! ¡qué pesada es!

La primera heroicidad de Farruquito me da pié para recordaros vuestros deberes en la Iglesia. Pensad cuando os halléis en ella que os encontrais en la presencia de Dios: imaginaos que aquel buen Jesús que está oculto dentro del sagrario abre la sencilla puertezuela, y, asomando su cabeza, contempla al cristiano que se acerca a llamar con sus fervorosas súplicas y en cambio muestra rostro ceñudo al osado que blasfema de su presencia con sus actos.

Pero no esteis tan quietos, que sólo os movais balanceados por el sueño, ó esteis petrificados por la distracción, no; sino procurad mover vuestros labios para alabar al Dios de las bondades, y elevar vuestro corazón hasta el trono de la Madre de las Misericordias.

Cuando asistais al santo sacrificio de la Misa, hacedlo con la misma fé con que

S. Juan asistió al sacrificio de la Cruz, pensando que es un Dios Creador quien se inmola por su criatura; y acercaos, siempre que podais a la sagrada Mesa, para dar sepultura de amor al Dios inmolado por nuestro amor, y finalmente cuando os quepa la dicha de oír la palabra de Dios, abrid los oídos de vuestro corazón para que penetre en él, luego conservadla para hacerla fructificar y producir así frutos de vida eterna. No imiteis a Farruco, sino escuchad los consejos de vuestro

D. Gaudencio.

Noticias y variedades

Nuestro Recuerdo

Con sentimiento vimos partir para Barcelona, a donde le llamaba la obediencia, el Rdo. P. D. Pedro M. Olivazzo, director que fué por seis años de este colegio Salesiano y fundador de este periódico, portador de las bondades de María Auxiliadora. Nadie ignora los grandes trabajos que llevó a cabo en pro de Ciudadela. A él se debe la forma é incremento que tomó la *Unión de Antiguos Alumnos Salesianos*; a él debe la vida a la *Banda* de dicha Unión; de él recibió aliento el *Oratorio Festivo*, con la instalación del cine: de él recibió gran desarrollo la devoción a María Auxiliadora, que traspasó los límites de nuestra ciudad, e inunda toda la isla: a él son deudores los Antiguos alumnos del hermoso centro, que le sirve de lugar de reunión y expansión: a él finalmente debe su vida este periódico, verdadera correspondencia amorosa entre María Auxiliadora y sus hijos. Desde las columnas de este periódico le mandamos nuestro más preciado saludo, deseando, que María Auxiliadora, de quien era fino amador el P. Olivazzo, bendiga desde el cielo sus trabajos en el nuevo campo de acción y premien los llevados a cabo en nuestra ciudad.

Fiesta simpática.

Simpática e íntima fué la sencilla fiesta que el día 6 de Enero se celebró en honor del nuevo director de este Colegio Rdo. P. D. Pedro M. Iglesias, fiesta que representó los principios del amor y respeto de Ciudadela al representante de la obra salesiana en esta ciudad. Por la mañana a las 7 y media se celebró la misa de comunión

general, que fué por cierto muy concurrida, para pedir al Señor las luces necesarias para la acertada dirección de este importante centro de enseñanza. A las 9 y media, celebró solemne oficio el nuevo Sr. Director, en el que todos los niños del colegio cantaron la *Missa de Angelis*. A las 5 de la tarde empezó el homenaje en el salón de actos. Un padre salesiano saludó en nombre de Menorca entera al P. Director, dedicando antes un recuerdo al anterior P. Olivazzo. También los Antiguos Alumnos concurrieron con su saludo y con su banda, que tanto realce está dando ya a nuestras veladas. Finalmente los niños tomaron parte con sus poesías, con su opereta *Amad al pobre* y con el canto de *Los marineros*, cerrando el acto la autorizada palabra del P. Iglesias que dió las gracias a todos los concurrentes.

Escolanía de María Auxiliadora.

Con motivo de la fiesta de S. Francisco de Sales, esta escolanía estrenará sotanitas nuevas con una solemnidad especial.

Recibimos.

Hemos recibido con dirección a nuestra revista, el semanario *La Veu de Mallorca*. Agradecemos y felicitamos.

Brillante excursión

Lo fué verdaderamente la que la sección cómica de la Unión dió al predio señorial de Dña. Asunción de Martorell «*Lloch de Vall*», aunque el mal tiempo intentó *aguar* la fiesta con su copiosa *lluvia* y viento; pero no ablandó los bríos, ni se llevó el entusiasmo. Después de haber sustituido toda la mañana, corriendo, a los conejos, ya que éstos temían el tiempo, les regaló la espléndida señora con un succulento banquete al que hicieron los honores, acompañando a la señora y a otros distinguidos personajes. Después de la comida la sección hizo una brillante representación, cosechando los aplausos y admiraciones de los presentes. Después, por la noche, se detuvieron en Ferrerías, en donde dieron una segunda representación, rayando, ¡verdaderamente! a gran altura; después de haber sido obsequiados con una buena cena, regresaron a Ciudadela contentísimos del exquisito trato de Dña. Asunción y de la amabilidad del Rdo. Sr. D. Bernardino Juanico, Vicario de Ferrerías, como de la fraternal acogida del «*Centro Agrícola e Industrial*», a quienes mandamos nuestro cordial agradecimiento.

Ayunos del mes de febrero.

Día 21, miércoles de Ceniza. Ayuno,

« 23, Viernes 1.º de Cuaresma, ayuno y abstinencia.

Día 24, Sábado 1.º de « ayuno.

« 28, Miércoles 2.º de « ayuno.

A. MOLL CAMPS E HIJO.—CIUDADELA

Dr. Jefe de la
Biblioteca pública
Mahón